

Se espera que en menos de un año se levante allí un Parque por la Paz

Cambia la historia de Villa Grimaldi

Pedro Vega

SANTIAGO

Es posible que en menos de un año la Villa Grimaldi, aquel lugar que sirviera de centro de detención y de tortura durante el régimen militar y por el cual pasaron alrededor de cinco mil personas, de las cuales 132 se encuentran desaparecidas, se convierta en un Parque por la Paz.

Pasar de la muerte a la vida, transformando este territorio en un memorial en homenaje a aquellos que ya no están, resulta para la Asamblea Permanente de Derechos Humanos y las corporaciones culturales de Peñalolén y de La Reina, un símbolo vital de reparación, de reconciliación y de paz hacia el país.

En ese contexto, diversos actos simbólicos han venido ocurriendo en Villa Grimaldi desde hace cuatro años, cuando en 1990 surgió esta iniciativa, la que posteriormente, a instancias de los parlamentarios Laura Rodríguez y Andrés Aylwin, fue aprobada por la Cámara de Diputados en el marco de contribuir a reparar moralmente el sufrimiento y las violaciones a los derechos humanos.

Si bien la Fundación Laura Rodríguez expresa que "sin

Pasar de la muerte a la vida, transformando ese lugar en un memorial en homenaje a aquellos que ya no están, es un símbolo vital de reparación, de reconciliación y de paz hacia el país.

Carol Pey, representante del distrito 24, quien no pierde la esperanza que en menos de un año se haga realidad el memorial.

Sin embargo, ha sido difícil desde los comienzos de la iniciativa, ya que el terreno, propiedad del último jefe de la CNI, general Hugo Salas Wenzel, fue vendido en 1987 -en forma fraudulenta según la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos - a la empresa constructora FCPTE, que



Pinturas llenas de colorido y belleza son un símbolo en Villa Grimaldi. Se busca levantar un Parque por la Paz.

Flores y pinturas para el recuerdo

Aunque el otoño está en su pleno apogeo, Villa Grimaldi fue rodeada ayer por 200 pinturas de flores de diferentes colores y formas expuestas a los pies de las murallas

del futuro "Parque de la Paz".

Aquel desolado y hoy maltrecho territorio, para muchos un lugar de dolor y terror, se transformó en un simbólico lugar de paseo

Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, señalaba al comenzar esta iniciativa, que ese sitio, "adquirido en cierta manera con el dolor y la sangre de conciudadanos nuestros, sea entregado a la comunidad para perpetuar memoria de una pés

Rodríguez explica que "en estos actos simbólicos, el futuro no vuelve a abrirse y la conciencia colectiva permanece esclavizada en el horror irremediable", aún se está a la espera de la expropiación y autorización del gobierno para llevar a cabo el anhelado Parque por la Paz.

"Los trámites han sido tremendamente lentos, sabemos que hay voluntad de parte del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, pero queremos que esta voluntad se concrete en forma más rápida", señaló

Derechos Humanos, a la empresa constructora EGPT, que pensaba levantar allí un conjunto habitacional.

Consultada Carol Pey sobre este punto, señala: "este es un juicio comunitario de un período histórico, donde se tuvo que vivir todos los horrores que existieron en Villa Grimaldi. Este es un aporte que la comunidad plantea para tener sus propios lugares de recordatorio a los caídos y convertirlo en una propuesta distinta de paz".

Villa Grimaldi fue allana-

da por primera vez el 12 de septiembre de 1973. En 1974 fue expropiada y la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional) la convirtió en uno de sus

centros de detención y tortura, "tal vez el más trágico de que se tenga memoria en Chile", indica Enrique Bucci, director de la galería de arte Bucci, durante el acto realizado ayer en pos

transformó en un simbólico lugar de paseo dominical, convocado por la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, la Galería de Arte Bucci y las corporaciones culturales de Peñalolén y La Reina. En torno a un ambiente de emotividad y homenaje a las víctimas, se exhibieron los 200 cuadros de flores pintados por Andrés Astaburuaga, Marcos Moscheni, Julia Ossa, Ilve Pizarro, Toro Pohlenz, Ciro Beltrán y Carlos Vásquez.

Este jardín de flores para Villa Grimaldi es una memoria y una esperanza. Se anticipa a lo que será este lugar: un parque por la paz, que se hace realidad con esta acción de arte", expresó Enrico Bucci, director de la Galería Bucci, durante el acto realizado ayer en pos

qui colabora con acciones de arte en torno a los derechos humanos. El sacerdote jesuita José Aldunate, integrante de la

Expectación por fallo de Juica, a 9 años del secuestro de Nattino

Lautaro Muñoz

SANTIAGO

Alas 13:30 de hoy se cumplen 9 años del inicio de una tragedia que golpeó al país. El aniversario del secuestro del publicista Santiago Nattino se produce cuando es inminente la dictación de la sentencia que condenará a quienes lo degollaron junto al profesor Manuel Guerrero y al sociólogo José Manuel Parada.

La trágica secuencia comenzó el jueves 28 de marzo de 1985, siguió el 29, con el plagio de Guerrero y Parada, en el Colegio Latinoamericano de Integración, y concluyó el 30 con el hallazgo de los cadáveres, en Quilicura.

Santiago Nattino bajó del taxi en la esquina de Apoquindo con Badajoz, en Las Condes.

Ahí lo esperaban los secuestradores que días después serían definidos por el ministro del Interior del régimen militar como "un grupo anónimo y cobarde que usa medios irrationales para sembrar la confusión". Un vendedor de una tienda vio cómo el dibujante fue encañonado por la espalda y obligado a subir a un vehículo. Los autores del delito le preguntaron sobre unos cheques y alcanzó a decir que había perdido sus documentos, relató el testigo.

Su familia lo buscó en hospitales y consultó a la policía si lo habían detenido. En las instituciones policiales les respondieron que no fue aprehendido por agentes de esos organismos.

Se prolongó la espera y la angustia hasta la mañana del sábado 30. Después ya no había espera, pero la angustia se acrecentó: en el

caminio a Quilicura fue encontrado el cadáver del publicista. A metros de su cuerpo, José Manuel Parada y Manuel Guerrero completaban el horror de la penúltima mañana de marzo.

La investigación que desarrolló el ministro en visita José Cánovas Robles aclaró en gran medida los hechos de la causa. Sin embargo, la Corte Suprema obligó a retroceder en el proceso. Finalmente, fue el magistrado Milton Juica quien ató los cabos sueltos y obtuvo las confesiones de los miembros de la asociación ilícita terrorista que operaba desde la Dirección de Comunicaciones de Carabineros (Dicomcar).

Con la investigación del juez de la Corte de Apelaciones de Santiago se logró reconstruir el secuestro de Nattino. La operación fue dirigida por el entonces mayor Guillermo González

Betancourt y en ella participaron el capitán Patricio Zamora Rodríguez, los suboficiales Alejandro Saez Sanhueza y César Miranda Gálvez. Los suboficiales Luis Jofré Herrera, César Miranda y Juan Huaiquimilla vigilaron al publicista secuestrado en el local de la Dicomcar en calle Dieciocho.

En el proceso consta que en la madrugada del 30 de marzo fue Alejandro Saez Sanhueza el que ejecutó al publicista, con el corvo de Miguel Estay Reyno, el 'Fanta'. Al igual que González Betancourt, Zamora, Fuentes, Salazar Fuentes y Estay, Saez podría enfrentar la pena de muerte o una sentencia a presidio perpetuo, por integrar el grupo homicida.

El misterio acerca del contenido del fallo de Juica podría terminar en las próximas horas.